

LA UNION DEMOCRÁTICA

DIARIO POLITICO, LITERARIO Y DE INTERESES MATERIALES.

PRECIOS DE SUSCRICION.	ANUNCIOS Y COMUNICADOS.	PUNTOS DE SUSCRICION.	PUBLICACIONES.
En Alicante. 6 reales el mes. En los demás puntos. 20 id. trimestre. En España. 60 id. semestre. En el extranjero. 100 id. año. Números sueltos. 4 cuartos.	Se insertarán a precios convencionales, haciendo efectivo su importe adelantado. No se devuelven los originales.	Plaza de San Cristóbal, núm. 2. La correspondencia política y literaria al Director D. Rafael Sevilla, Barceló, 4, y la administrativa a D. Jaime Pastor.	Las obras que se remitan al administrador gratis en la sección de gacetas ó en la de anuncios.

PANERIA Y SASTRERIA CATALANA.

CALLE MAYOR: 20.

Alcanzamos la hora de vestir con elegancia y baratura.

El dueño de este establecimiento, no ha omitido el sacrificio alguno para realizar sus propósitos, y con el fin de presentar a sus constantes favorecedores y a este ilustrado público en general, todas las ventajas posibles, ha conseguido hacer venir a un Maestro Sastre de Madrid, de los mas aventajados en este arte; pudiendo desde hoy confesiones en esta casa cuantos trajes y prendas de vestir se le encarguen; con la mayor prontitud, esmero y la economía de mas de un 50 por 100 sobre los precios conocidos hasta hoy.

Para probar esta verdad, pueden pasar a dicha Paneria y Sastreteria Catalana, donde encontrarán trajes hechos a medida, desde 100 reales hasta 600 rs. uno.

También encontrarán un variado surtido de chalinas, desde el infimo precio de 1 y 1/2 reales hasta 16 rs. las mas superiores, y un completo surtido de cuellos y puños de alta novedad a precios muy reducidos.

NOTA.—Se admiten oficiales y oficiales.

LA UNION DEMOCRATICA.

Miércoles 26 de Mayo de 1880.

LAS CONFERENCIAS DEL CIRCULO MERCANTIL.

DEL SEÑOR VILANOVA.

El Sr. Vilanova, cuyos largos estudios acerca de geología todo el mundo conoce y cuyas sabias conferencias todo el mundo aplaude, dió una en el Circulo de la Union Mercantil acerca del tema **Pozos artesianos. Su importancia para la agricultura y la industria**, pronunciando una notable lección que le valió muchos aplausos.

«Voy a hablar, dijo, de los pozos artesianos. La palabra *artesianos* deriva del antiguo, con dado de Artois, parte del territorio francés que hoy está enclavado en el departamento de Calais, por ser una de las regiones en que más antiguamente se empleó este medio de procurar agua, y donde con más insistencia, desde el año 1126, en que se abrió el primer pozo, se han ocupado de este ramo de la industria. Pero los pozos artesianos, si no con la perfección que han alcanzado, eran ya conocidos desde tiempos muy remotos. En la China, desde los tiempos más antiguos se ha empleado este medio para hacer llegar a la superficie el agua que circula por el interior de la tierra. Olimpiodoro, que floreció en el siglo VI de nuestra era, habla de una manera clara y terminante de los pozos artesianos abiertos en los oasis del Africa, de los cuales dice que, cuando por medio de aparatos se penetraba a 200, 300, 500 brazas, salían aguas abundantes de las que solamente se servían para el riego.

Los antiguos creían que las aguas del mar a través de los continentes, y que penetrando

en el interior, subían luego contra su propio peso (hoy se diría por la capilaridad) y de esta manera es cómo se lo explicaban: pasando por debajo de nuestros pies las aguas procedentes del mar; que venían luego a constituir a veces entre dos altas montañas los grandes depósitos o manantiales. Pero esta teoría se halla hoy completamente abandonada y se sabe que la teoría de los pozos artesianos se funda en la base de lo que se llama hidrografía exterior y subterránea. Es decir, que desde el momento que las aguas se establecieron en la superficie del globo, cuando la temperatura de éste permitió ya que se establecieran las aguas líquidas, empezó una operación que continúa y continuará mientras haya agua y sol en la superficie de la masa líquida, y aún puede decirse también que mientras haya nubes y hielos. Esta operación es la evaporación.

El agua va a las montañas, no por debajo de nuestros pies, sino por encima de nuestras cabezas, y pasa irremisiblemente hasta llegar a cierta altura, en la cual, por el enfriamiento de la atmósfera, por efecto del enrarecimiento de las moléculas que constituyen el agua y por el exceso de temperatura, pasa insensiblemente, repito, primero en pequeños glóbulos, que forman lo que se llama niebla, y después, enfriándose las grandes masas de estos pequesísimos glóbulos, constituyen las nubes. Por último, si la atmósfera está más fría, de las nubes se desprende la gota de agua, constituyendo lo que se conoce por el nombre de lluvia. Si el descenso es mayor, si la temperatura llegara a cero, el agua se congelaría, y desprendiéndose en forma de copos, vendría a constituir la nieve. Una vez el agua en la superficie de la tierra, se distribuye en tres porciones: una que vuelve otra vez a evaporarse; otra que circula por la superficie de la tierra, constituyendo lo que se llama hidrografía exterior, que principia en un arroyuelo o en una cañada y luego llega, por la agregación, a constituir lo que se llaman las grandes cuencas hidrográficas, como son el Tajo, el Duero y el Guadalquivir; y otra que se filtra, reproduciéndose en el interior exactamente los mismos accidentes que en la hidrografía externa, viniendo a combatir lo que se llama hidrografía subterránea.

Después de una larga y detenida exposición de los medios prácticos con mayor éxito para la construcción de los pozos artesianos, del desarrollo de este medio de obtener aguas potables en otros países y de su influencia para el engrandecimiento de la agricultura, el Sr. Vilanova dijo:

«Allí donde haya condiciones por medio las cuales la alteración de capas permeables con capas impermeables se manifiesta o forma una gran cuenca, y cuando las capas de la superficie son permeables, cuando se descubren condiciones determinadas por el estudio petrográfico del terreno y luego orográfico también, el hombre con un 90 ó 95 por 100 de probabilidades acomete una perforación artesiana cuyos resultados están siempre en relación con el sacrificio que se impongan.

Así, por ejemplo, el que tiene una pequeña posesión y quiere un pozo instantáneo, si viene un industrial y le dice: «Por 1.500 rs. le doy a

Vd. un chorrillo de agua, se contenta con aquello porque ha encontrado agua de pie y con ella tiene bastante para el consumo y para regar alguna pequeña porción de terreno, y el sacrificio es escaso.

Ya se intenta algo más; se va con una sonda, no a gran profundidad, a 70, 80 ó 100 metros, y se encuentra agua que puede ser ascendente y que, aunque no haga mas que rebasar la superficie del tubo de contención, pueden regarse de 20 a 30 tahallas de tierra, prestándose así un inmenso servicio a la producción agrícola que solo cuesta veinte ó treinta mil reales.

Pues bien, la operación es mucho más importante si se acomete con una sonda de 30 ó 40 centímetros de diámetro y se gastan 20 ó 30.000 duros, a un cuando sean 50 ó 60.000. Pero puede calcularse la producción de un chorro de agua de 30 ó 40 centímetros de diámetro, que representa 20 ó 30.000 litros de agua por minuto, tanto para el abastecimiento de las poblaciones como para el riego, y más que todo esto como fuerza motriz, si se tiene la fortuna de que siendo mucho el desnivel del punto de procedencia de un salto, por ejemplo, como el de París, de ocho ó diez metros, pueden montarse muelas o piedras de molinos, molinos, fábricas de jabón o cualquier otro artefacto? En efecto. Una vez hecho el pozo artesiano, no tiene inmensas ventajas sobre el ascendente y el tubular, y el que lo lleva a cabo bien puede decir ya asegurado, que no solo su porvenir sino el de cuatro ó cinco generaciones. Y yo creo que el nombre que tal hace, puede decirse que ya ha cumplido completamente con su deber. Además el pozo artesiano es el más barato. Cada treinta ó cuarenta años no hay más que renovar el tubo de perforación; pero no hay necesidad de bomba para la extracción del agua, ni de caballerías, ni siquiera de personas, más que para hacer el descubrimiento de agua, y después canalizarlas para repartir la riqueza y la fertilidad por todos los puntos por donde pasan. Porque en la agricultura se dice, y es exactísimo: sol, agua, fertilidad.

(De El Comercio.)

LA REUNION DE LAS IZQUIERDAS.

Como es natural, todos los periódicos se vienen ocupando de este suceso, con el criterio y bajo los puntos de vista que vamos a condensar en breves palabras.

Entre todos los periódicos democráticos que ayer se publicaron, el menos exigente es *El Globo*, quien, marchando al fondo de las cosas, escribe estos conceptos:

«Si los hombres que se reunieron ayer, tuvieran menos respetabilidad, si hicieran la política al modo de los conservadores liberales, poco trabajo les habria costado aparentar que un nuevo partido salía del salón de presupuestos del Congreso armado de todas armas, como Minerva de la cabeza de Júpiter.

Nosotros, que aun cuando nuestras simpatías se hallan siempre al lado de quien representa una política liberal sincera en el asunto desinteresado espectador, creemos que si las oposiciones liberales dinásticas nada obtienen por el camino trazado en el discurso del Sr. Sagasta, no llegarán a su objeto por ninguna otra senda.

El Imparcial, con espíritu relativamente

optimista, expresa, sin embargo, estas dudas:

«Que el acto de ayer es de primera y honda trascendencia, nadie lo niega ni puede negarlo. Desde el ministerial mas constante hasta el pesimista mas disolvente no puede menos de reconocer que la fecha de ayer es critica en el desarrollo de los sucesos políticos de nuestro tiempo.

Es hoy pronto para adelantar juicios; el discurso-programa del Sr. Sagasta es mucho y es poco.

Pero ¿a este esfuerzo en pro de la union no ha sacrificado quizá en demasia las afirmaciones categóricas en favor de las ideas liberales? ¿No están muy veladas las declaraciones de principios? ¿No debía haber acentuado mas el sentido político de la izquierda?

Tal ha sido, por lo menos, la primera impresion de la lectura del discurso, y por lo tanto hemos de esperar sin prevencion, pero sin lisonja, los primeros pasos del nuevo partido, para ver si responde la virilidad de sus actos.

Con menos contemplaciones *El Liberal*, que califica de coalicionel acto de anteayer, añade que «en la reunion de ayer se declara a la política del Sr. Cánovas una guerra sin tregua, pero los coaligados no han dicho aun a donde van; no han espuesto su programa, no han formulado sus aspiraciones.»

Y luego condensa de este modo sus juicios:

«El acto de ayer es un buen comienzo. Si los que se siguen mantienen y desenvuelven su espíritu, los partidos liberales y dinásticos alanzarán lo que de otra suerte no podrán lograr nunca.»

Por extraordinario se han publicado, no obstante ser lunes, *La Iberia* y *La Mañana*, que, como es natural, consagran sus preferentes columnas a la reunion; de la que dice el primero de estos periódicos:

«El acto que se verificó ayer tarde, tendrá indudablemente prontas y saludables consecuencias, pues no podemos creer que aqui se hayan perdido por completo las nociones más rudimentarias de lo que exige la pureza del régimen constitucional.»

Desde que notamos los primeros síntomas de la inteligencia entre los elementos liberales dinásticos, hemos sentido desarrollarse ante nuestra vista nuevos y dilatados horizontes; y hoy que las esperanzas se han convertido en hechos, y cuando vemos impulsados a todos nuestros amigos por generosos móviles, todo lo juzgamos posible, y saludamos con efusion la nueva era que ahora se inaugura para la política española.

La Mañana, he aqui cómo se expresa:

«El resultado de la reunion de ayer ha sorprendido extraordinariamente a los ministeriales. Esperaban largas discusiones, incidentes, disidencias y acuerdos palidos e indefinidos, y han visto la más completa unanimidad, abnegacion y patriotismo en todos, acuerdos pronto y concretos.»

En cuanto a los periódicos ministeriales que anteayer se publicaron, solo *La Epoca* saluda con afecto al nuevo partido, a quien desea buena suerte en la lucha que ha de mantener con el que hoy rige los destinos del país.

Por nuestra parte no hemos ocultado desde el primer día, ni ocultamos hoy, que vemos con simpatia el movimiento de concentracion de las izquierdas; pero creemos que este movimiento adquirirá todavía mas fuerza de la que tiene, cuando resulte, por la fuerza de las cosas, y por las declaraciones que han de esclarecerlo y sancionarlo, una fusion intima, perfecta y verdadera, como conviene a una agrupacion con títulos legítimos para poseer el gobierno.

El artículo que nos dedica ayer *El Eco de la Provincia* titulado «Los Alfareros», bien merece una contestacion cumplida, que daremos, Dios mediante, en el próximo número, no perdiendo nada por esperar *El Eco* unas cuantas horas.

Hemos sentido mucho la muerte del profesor de música y querido amigo D. Francisco de P. Villar, y enviamos a su desconsolada familia el pésame por tan sensible e irreparable pérdida.

El Sr. Villar padecía tiempo há una enfermedad crónica que le hacia vivir disgustado. ¡Qué Dios le haya acogido en su seno!

Llamamos la atencion del lector hacia la carta que nuestro particular amigo *Eco* nos remite y cuya lectura nos agradecerán nuestros favorecedores; y como somos muy francos, tan solo diremos al amigo *Eco*, que se le quiere de corazón y se estiman sus bien pensados escritos.

La magnífica máquina destiladora sistema Normandy, comenzó a funcionar ayer mismo y uno de estos días se espenderá el agua en las bonitas fuentes que ha mandado construir el Sr. Ruiz, y que se colocarán en los puntos mas céntricos de Alicante.

Buena falta hacia la realizacion de tan útil pensamiento, y que este verano podamos contar con aguas eminentemente potables, gracias al celo y actividad de un paisano tan querido como nuestro particular amigo el conocido comerciante D. Manuel Ruiz Carratalá, a quien de veras felicitamos.

Sentiríamos resultase cierta la noticia que se nos participa de que el caudal de las aguas de la mina de Sta. Rosa ha disminuido en un 50 por 100, pues siendo así no podría el Sr. Mas y Gil cumplir el contrato que tiene firmado con el Ayuntamiento.

Esperamos que *El Eco*, que puede saber lo que haya de cierto en el particular, desvanezca el mal efecto que nos ha causado tal noticia.

Cortamos de un periódico local y hacemos nuestro en todas sus partes el siguiente suelto:

«El Sr. Pillet, activo e ilustrado Agente comercial del ferro-carril, ha conseguido de la Compañía una importante concesion en beneficio de los jornaleros de nuestra provincia.

Siendo muchos los hijos de esta provincia que en la época de la siega marchan a Castilla, Extremadura, la Mancha y otros puntos, en busca de ocupacion y siendo caro el viaje, para unos ó muy pesado para la mayor parte, que por falta de recursos van a pie, el citado señor Pillet ha logrado que se rebaje a una tercera parte el precio del pasaje en coches de tercera, siempre que sea en grupos de treinta hombres, cuando menos, y avisando con anticipacion para preparar carruajes en esta u otra estacion de la línea.

Tenemos, pues, el gusto de participarlo al público, para inteligencia de los que habiendo de marchar a provincias del interior, quieran aprovecharse del citado beneficio; y felicitamos muy cordialmente a nuestro apreciable amigo Sr. Pillet, por el resultado de sus gestiones en pro de los jornaleros y segadores de Alicante, no dejando tampoco de felicitar a la Compañía de este ferro carril, por medida tan beneficiosa en pro de la clase labradora.

Ampliando el anterior contexto, podemos añadir por nuestra parte, que segun noticias que creemos fidedignas, muy luego saldrá de la estacion de Monóvar una expedicion de 200 y pico de braceros que se dirigen a Aragón con objeto de ocuparse en las faenas agrícolas, y desde luego disfrutarán del beneficio de la tercera parte de la rebaja en el precio del billete, gracias a las eficacisimas gestiones de nuestro particular amigo don Julio Pillet, a quien, como a la empresa del ferro-carril de Madrid a Zaragoza y Alicante, damos las mas espresivas gracias en nombre de los pobres braceros.

El Sr. D. José María Muñoz ha dado cuenta detallada igualmente que la que entraña la carta que sigue, a todas y a cada una de las personas y corporaciones que dentro y fuera de España le han favorecido con su confianza enviándole los fondos de que se hace cargo en la citada cuenta general, y por ello está recibiendo cartas de gracias y de cumplidas satisfacciones para él, por haber dado inversion con prontitud y acierto interpretando los deseos y voluntad de los donantes, y socorriendo las verdaderas necesidades de los inundados que tanto bendicen el nombre de este por tantos títulos héroe de la caridad.

«Sr. D. Antonio Gutierrez de Leon.

Alicante 13 de Mayo 1850.

Consecuente con lo que dije a V. en 31 de Enero último, tengo el gusto de participarle que

están cumplidos los deseos de la comision de los artistas de esta ciudad de que es V. digno presidente y de las Sras. y Srtas. que tan piadosamente contribuyeron al socorro de las familias victimas de la inundacion de 14 de Octubre de 1879; pues que, como verá V. en la adjunta cuenta publicada en el periódico *El Constitucional* de esta capital, para satisfaccion de los donantes que nos han honrado con su confianza, resulta cargada y datada la cantidad de 22.690 reales que se sirvió V. remitirme con fecha 29 de Enero último, como donativo procedente de esa comision, y con el fin de que sepa la misma la aplicacion detallada que se ha dado, debo manifestarle que en el centro de la calle de Muñoz, barrio de Nonduermas, de Murcia, en donde tantas desgracias ocurrieron y no quedó una casa, se ha construido una de dos cuerpos con todas las reglas del arte para la seguridad y comodidad de una familia numerosa, contigua a otra donada por el Círculo Mercantil de Málaga y sobre cuya fachada principal se ha colocado una lápida de mármol que dice: «Donada por los artistas de Málaga, con intervencion del Excelentísimo Sr. D. José María Muñoz a favor de Fuensanta María».

En la calle de Florida-blanca del barrio de S. Benito se ha reconstruido otra con inscripcion igual a la anterior, donada a favor de Felipa Hernández Pérez.

En el mismo barrio y calle se ha reconstruido otra con la misma inscripcion a favor de Antonio Hernández Bergante.

En la ciudad de Orihuela y su calle de Muñoz antes de la Mancheberia y la que mas sufrió por la inundacion, se ha reconstruido a favor de Juan Gomez Peral otra casa en cuya fachada se ha colocado una lápida de mármol en que está grabada la siguiente leyenda: «Donada por la sociedad de artistas de Málaga y D. José María Muñoz».

También se han repartido por cuenta de la citada cantidad entre diversas familias 6.500 reales, segun las relaciones justificadas que obran en las cuentas.

Las inscripciones de que se ha hecho mérito y la posesion, garantizan suficientemente la propiedad a favor de las personas agraciadas.

Restame decir a V. que he procurado hacer las obras con mas esmero que si hubieran de ser para mi y que así es como he creído debía responder a la confianza con que V. y sus compañeros me honraron; y que al poner en la casa donada a Juan Gomez Peral de Orihuela por la sociedad de artistas de Málaga y D. José María Muñoz, es porque a la masa de la cantidad repartible, puse de mi peculio particular lo que se espresa al final de la cuenta.

Sírvase V. dar cuenta de esta carta a sus compañeros para su conocimiento y que tengan la bondad de decirme si es de su apreciacion el proceder de que hago mérito, ajustado en cuanto me ha sido posible a sus benéficos deseos, repitiéndome de V. y de todos ellos como su afectísimo amigo y S. S. Q. B. S. M., José María Muñoz».

VARIETADES.

REVISTA TEATRAL.

Carta-contestacion a la Revista de UN ILLEGAL.

Sr. Director de LA UNION DEMOCRÁTICA.

Mi querido amigo: El miércoles pasado fuí gratamente sorprendido al empezar a leer una *Revista musical* que el día anterior había comenzado a ver la luz publica en las columnas del periódico confiado a su acertada direccion.

Como aficionado a esta clase de trabajos, me fijé mucho en las apreciaciones, en las ideas, en los conceptos, y sobre todo, en el estilo que campeaba en el escrito a que me refiero; porque, como el estilo es el hombre segun la filosófica frase del gran naturalista Buffon, pretendia por él, adivinar quién fuera el autor de aquella concienzuda revista musical, que piqué mi curiosidad desde el principio, el cual, como yo con el de Eco, ocultaba su verdadero nombre con el seudónimo de *Un Illegal*.

Todas mis sospechas recayeron sobre un antiguo amigo mio, de esos que todos hemos tenido en nuestros juveniles años, en cuya compañía hemos visto deslizarse nuestra edad infantil, con los cuales hemos asistido a las escuelas de primeras letras y poco después a las cátedras en donde uno empieza a echar los primeros cimientos a su instruccion, de esos amigos, en fin, con los que nos ligam una serie de recuerdos tan gratos al alma, que ésta conserva siempre, aun a través de la distancia y del tiempo, que trascurre con vertiginosa rapidez, la llama pura de una amistad que brotó al calor de la inocencia, que se mantuvo encendida durante todo el periodo que comprende la adolescencia y cuyo fuego no se extingue jamás, sino en los corazones pequeños, enfermos ó raquíticos.

Al llegar a la continuacion de la susodicha revista, mis sospechas quedaron confirmadas. Mi amigo, evoca en los primeros párrafos recuerdos de esos que no se borran nunca, y como si esto no fuera bastante, consigna allí ciertas palabras que él me dirigió un día mucho en los pasillos del teatro, con motivo de ofrecermelas columnas de La Union, cosa que yo le agradeci en el alma, porque me consideraba muy honrada con aquel síncere ofrecimiento. Le di por el pronto las gracias, y pensé, (es la verdad), corresponder a aquella galantería en la primera ocasión que se me presentara.

El misterio, pues, del pseudónimo *Un Ilegal* había desaparecido. El escritor se denunciaba él mismo, y se presentaba a mis ojos tal cual es. Excuso decir que me alegré en el alma, porque él mismo, sin sospecharlo siquiera, me daba pie para que yo con este insulso escrito (no tengo mejor moneda) pagase la deuda, que hasta cierto punto, tenía contraída con mi amigo en cuestión, y con el que también lo es, el digno director de este periódico que ofrecimiento igual me tenía hecho.

Este es el motivo, querido director, por el cual me permito enviarle estas pobres cuartillas, que confío dará V. a la estampa, porque yo se lo ruego y su nunca desmentida amabilidad para conmigo se evidenciara más y más en la ocasión presente.

En la *Revista Musical*, objeto de estas líneas, mi amigo *Un Ilegal* se ocupa de mí, y después de llamarme talado, en mi concepto sin razón ni causa para ello, hace algunas suposiciones que necesito desvanecer, porque de no hacerlo así, alguien podría creer que tenían algún fundamento y hasta el mismo llegaría a considerarse ofendido.

Dice que, cual mariposa voluble me poso un día en *La Provincia*, otro en *El Graduador*, más tarde en *El Eco*, prestándole encanto con mis puras y nitidos reflejos, y que abandono a sus propias y escasas fuerzas a *La Union Democrática*.

Como quiera que esta idea se presta a ser interpretada en mal sentido por algún malicioso, debo aclarar el concepto equivocado en que pudiera tomarse. Si mi amigo, comparándome con la voluble mariposa, llega a pensar que, porque hasta ahora no me he posado en las columnas de su estimable periódico, y si en las de los demás que se publican en esta capital, es porque me desdénaba de ello, pensó mal en verdad; crea más bien, que deseaba que mi humilde vuelo se extendiese y llegase hasta rozar mis alas con las suyas, porque así como el alado insecto debe sentirse más alegre, más complacido y más satisfecho en sus instintos, cuantas más sean las flores que libe y los jardines que recorra, así también yo, pobre revistero, amante de la prensa como pocos, que gozo con solo percibir el olorillo de la tinta y del humo de imprenta, que el ruido de sus máquinas me parece el himno más sublime que se ha compuesto al trabajo y a la civilización de los pueblos, debo experimentar gran complacencia e inmensa satisfacción, que subirá de punto y se aumentará, cuantas más sean las redacciones que acojan con benevolencia mis desaliñados e incorrectos escritos.

Estos mismos renglones que ahora trazo y que solo los escribo con el propósito y el deseo de que vean la luz en el apreciable periódico *La Union Democrática*, acabarán de convencer a mi ilustrado amigo *Un Ilegal*, si es que no lo está aun, con la verdad y espontánea franqueza de mis anteriores argumentos, de que yo, no solo me honro y me complazco en que el periódico a quien él presta su valiosa cooperación, admita mis trabajosas cuartillas, sino que jamás me considero digno de que él en un arranque de su vehemente corazón y recordando nuestra amistad de toda la vida, se lamentase de que yo de abandono a sus propias y escasas fuerzas a *La Union Democrática*.

Conozco lo que valgo, y sé que valgo tan poco, que mis méritos, si alguno tengo, son tan insignificantes, y mis fuerzas tan débiles, que no habian de servirle de nada a *La Union Democrática*, diario que llena su misión en el estado de la prensa con gran acierto, que defiende las ideas que sustenta con noble empeño y decidida fe y que no ha menester del auxilio, bien escaso por cierto, que pudiera prestarle yo con mis cortas facultades.

Y no se estraña mi amigo de que mi nombre aparezca un día en *La Provincia*, otro en *El Graduador*, más tarde en *El Eco*, pues esto mismo le dá a entender que, para mí, todos estos periódicos son igualmente estimables, como lo son también *El Constitucional* y *La Union Democrática*. Yo no soy político, no formo parte de ninguna redacción de periódico, ni me hallo afiliado a ningún partido, por más que como particular, profese mis ideas y las guarde en el santuario de mi conciencia. Poso, eso sí, el feo vicio de escribir, rindo culto también a la bella literatura, y como quiera que los directores de las publicaciones antes mencionadas, son todos amigos míos, a su amistad debo las de-

ferencias que me guardan, y algunas veces me honran pidiéndome esas Revistas, que podrán ser muy malas, pero que yo escribo por pura y entusiasta afición nada más.

Como quiera que no hay flores sin espinas, mi amigo *Un Ilegal* después de demostrarme su sincero afecto, con los recuerdos gratísimos de nuestra edad risa y con las amistades quejas que le hacen llamarme ingrato, siendo así que la semilla de la ingratitud no halló ni hallará cabida nunca en mi alma, concibe la idea de hacerme sentir su cariñoso resentimiento conmigo y exclama: ¡Oh! pero, ¡juro vengarme!

Y en efecto, lo hace, pero de una manera delicada, reduciéndose a llamarme y a probar (hasta cierto punto nada más) que en mis revistas teatrales, soy un poco tolerante.

Como quiera que la tolerancia es una excelente condicion y una bella cualidad en todo humano ser, el cargo de mi amigo, lejos de ofenderme, lo acepto de buen grado. Todos en este mundo debemos ejercer la tolerancia en mas o menos grado, y esto es tan cierto, que ha de costarme muy poco trabajo el demostrarle a mi amigo *Un Ilegal*, que él en su Revista musical ha sido también tolerante como yo. Y lo que es más, ha pecado un tanto de injusto.

Allá vá la prueba.

Al ocuparse de la Sra. Cortés, distinguidísima cantante que hoy hace las delicias del público alicantino y a quien he hecho justicia en distintas ocasiones tributándole mi entusiasta aplauso, dice, mi amigo, que como actriz es digna de los mayores encomios, que su voz dá mayor realce a los sonoros versos de Zapata, produciendo una armonía deleitosa, ora cuando enardecida por el amor nos muestra su alma apasionada, ora cuando en la lucha de afectos encontrados llora su infortunio. Termina *Un Ilegal* consignando, que la Sra. Cortés dice con fuego, con varonil entereza, y por último, que es preciso verla y oirla para apreciar lo que vale.

No he de esforzarme mucho para probar a mi amigo, que en sus apreciaciones, que he transcrito, anduvo en extremo tolerante.

Yo soy uno de los más apasionados y entusiastas admiradores de la Sra. Cortés, y por lo mismo no debo ser sospechoso, si al ocuparme de ella como actriz, diiero bastante del parecer de *Un Ilegal*. Ya la he juzgado como tiple, y en mi revista sobre *El anillo de hierro* la proclamé, sin miedo, como una de las primeras cantantes de zarzuela; pero como actriz creo que no está a gran altura, que no siente, que no expresa como cuando canta, en una palabra, que estudió la música con afán, con el celo y la pasión de quien siente en su alma el fuego del arte, que arrancó a sus maestros los secretos y los misterios para hacer sentir cantando, pero que descuidó de una manera lamentable el arte de la declamación. Preguntadle a la Sra. Cortés: cuántos maestros ha tenido de canto; regularmente serán varios y todos ellos excelentes profesores; preguntadle luego, cuántos de declamación y es seguro que os conteste que ninguno. No os estrañe esto, es achaque de todos, o al menos, de la mayor parte de los artistas que en España se dedican a zarzuela.

¡Oh! si la Sra. Cortés recitase y declamase con la fe, con el sentimiento, con la expresión, con la gracia, con la perfección con que canta, entonces, estamos seguros de ello, sería la primera o una de las primeras actrices-líricas de nuestra escena. Pero la Sra. Cortés tiene talento sobrado, tiene corazón, nació artista, y si acepta nuestro leal y amistoso consejo, en muy poco tiempo conseguiría vencer estas, para ella, pequeñas dificultades y daría días de gloria a nuestro teatro.

Otro tanto decimos del Sr. Pons, tenor apreciableísimo, pero actor un tanto descuidado.

Y voy a terminar, porque los lectores apenas podrán resistir ya este pesado artículo.

Respecto al Sr. Banquells, es un bajo cantante excelente y un consumado actor. Si nos fijamos un poco en la mayor parte de las zarzuelas que se han escrito en estos últimos años, veremos que sus autores han remontado el vuelo a esferas mas altas y que estas obras presentan un nuevo aspecto. El bajo profundo antiguo, las mas de las veces característico, ha desaparecido. Hoy tenemos al bajo galán y ese es el Sr. Banquells, sin que por esto deje de tener en su registro hermosísimas notas graves. El Sr. Banquells está en el teatro cuatro años escasos y en ese tiempo pasan de cuarenta las obras que ha estrenado. Creemos que esto solo hace su mejor apología.

Por lo demás, estoy conforme con mi amigo *Un Ilegal* en cuanto a sus apreciaciones respecto a la orquesta y su director, si bien continuo creyendo que tanto aquella como este, merecen plácemes en cuanto se refiere a la ejecución de *El anillo de hierro*, obra desconocida para todos, de inmensas y múltiples dificultades y que en mi concepto es la que más ha satisfecho al público hasta el presente. No ha sucedido así en otras y por ser tolerante no me he ocupado

de la orquesta, que, después de todo, ni aun tiempo para ensayar tiene.

Por último, constele a mi buen amigo que yo no soy socio, ni mucho menos, de la empresa. Tengo en ella amigos, como él también los tiene, pero como lo cortés no quita lo valiente, como una cosa es la amistad y otra mi libre opinión, como revistero, ya habrá visto en mis sueltos sobre el *Teatro Principal* y seguirá viéndolo en mis revistas de *El Eco* que censuramos o aplaudimos a la empresa y a los artistas según, los creamos dignos de aplauso o de censura.

No terminaré sin manifestar a mi colega *Un Ilegal* que me congratulo de que el tan competente en materias musicales, nos ofrezca de vez en cuando alguna revista como la primera, que yo leeré con sumo agrado y que los lectores de *La Union* y los *dilettantis* todos, apreciarán en lo mucho que valen.

También a mi me han preguntado varios: ¿Quién es *Un Ilegal*?

Es un joven, he dicho, de excelentes condiciones, de una ilustración vastísima, obtenida a fuerza de estudio y de perseverancia, con un título facultativo y una posición desahogada e independiente, debido todo a su claro talento, que se consagra en los ratos de ocio, por pura afición al arte de Tieberg y Litz, y a quien hemos tenido el gusto de aplaudir repetidas veces en varios conciertos, de los que conservamos gratísimos recuerdos.

SECCION LOCAL.

WENCESLAO ALTED JORNET

Procurador de los tribunales.

Se encarga de

1. Toda clase de asuntos judiciales, administrativos, gubernativos, etc. etc.
2. Representación y apoderación de Ayuntamientos.
3. Idem idem de Sociedades, Corporaciones, Fábricas y Comercios, para cuantos asuntos les puedan interesar.
4. Administración de bienes y rentas.
5. Cobranzas de haberes de clases pasivas.

Oficinas.—Montegon, 3.—Alicante.



VAPOR DAVOIZ

Saldrá de este puerto el 29 del actual para Havre y Hamburgo.
Admite carga y pasajeros.
Consignatarios, Carey y Comp.

VAPOR COLON

Saldrá de este puerto el 26 actual para Valencia y Barcelona.
Admite carga y pasajeros.
Consignatarios, Carey y Compañía.

VAPOR ANSELMO

Saldrá de este puerto el 28 del actual para Valencia, Tarragona y Barcelona.
Admite carga y pasajeros.
Consignatarios, Carey y compañía.

VAPOR CIFUENTES

Saldrá el 29 del actual para Málaga, Cádiz, Vigo, Carril, Coruña, Ferrol, Rivedo, Gijón, Santander y Bilbao.
Admite carga y pasajeros.
Consignatarios, Carey y Compañía.

VAPOR RIVERA

Saldrá el 26 actual para Londres.
Admite carga y pasajeros.
Consignatarios, Carey y compañía.

PETRÓLEO.

Refinado de superior calidad a 61 rs. caja de dos latas, de tránsito, en el almacén de los Sres. M. Garcias y Cop. Victoria 2, y plaza Constitución 5.

ESPECTÁCULOS.

TEATRO PRINCIPAL.—Gran función para hoy a las ocho y media.—La zarzuela en 3 actos, *Jugar con fuego*.

Imprenta de Costa y Mira.

